



Episodio 4: *Exhausto aún puede pelear*

Temporada: «Las historias del Premio Luis Caballero».

Estaba mirando en ese momento lugares donde nosotros éramos espectadores de lo conflictivo, de lo violento: desde la corrida de toros, desde la pelea de perros, desde propiciar este asunto de las peleas de gallos, para tratar de identificar qué era lo que sucedía en el espectador frente a la pelea.

Manuela Ochoa: Bienvenidos y bienvenidas a GSF Radio, una nueva forma de conocer las historias de las personas y colectivos del arte que conforman la Red Galería Santa Fe. En esta primera temporada, conversaremos con varios de los ganadores y nominados al Premio Luis Caballero. Soy Manuela Ochoa.

Escuchamos la voz de Clemencia Echeverri, nominada de la segunda versión del Premio Luis Caballero con su obra: *Exhausto aún puede pelear*. Le pedí a Clemencia que describiera en detalle la obra que presentó en el año 2000 y que obtuvo mención de honor por parte de los jurados de selección: Natalia Gutiérrez, Bernardo Salcedo y José Ignacio Roca.

Clemencia Echeverri: Bueno, esta pieza *Exhausto aún puede pelear*, fue una obra que trabajé a partir de la forma arquitectónica curva del espacio. Ese era uno de los prerrequisitos para pensar en la pieza y para proponerla en el proyecto. Era trabajar con el diseño arquitectónico de la sala. Era una sala de unos 52 metros de largo por 10 metros de ancho, con una altura de 3 metros, aproximadamente. Trabajé a partir del círculo, porque casi que ahí es una fracción del círculo, un fragmento del círculo, entonces concluí la pieza generando internamente un círculo que tenía que ver con el escenario de una gallera. Un escenario del conflicto, un escenario de la guerra, un escenario del duelo, un escenario de la contracción entre una arena y un público.

Entonces la pieza se convirtió en cuatro proyecciones en simultánea de distintas alturas, quiero decir, en las partes extremas de la sala había una proyección de 10 metros de ancha por 2 metros de alta, o sea que dejaba un metro vacío que se completaba a unos 17 metros de distancia, se completaba con una curva convexa. Era cóncava y convexa conformando el círculo. Se hicieron así, con las pantallas, dos ruedas, donde se permitía la entrada central al espectador. El espectador podía entrar por la puerta principal de la Galería Santa Fe y, ahí, al llegar, podía ver a mano derecha y a mano izquierda dos ruedas donde se desarrollaba la pelea de gallos.



Manuela: Cuatro proyecciones de vídeo en soportes curvos formaban dos ruedas en el espacio. Al entrar a la Galería, el público se convertía automáticamente en espectador de un pelea de gallos. Además de los vídeos de sus espuelas, de sus miradas y sus movimientos, en el espacio retumbaban sonidos.

Clemencia: Mira, yo he trabajado el sonido desde un lugar en el que más allá de describir lo que estamos viendo, es completar la imagen desde lo sonoro. Y es completar la imagen desde un sonido que casi no escuchamos, porque la espuela del gallo, es una espuela prácticamente inaudible. Si nosotros estamos en una gallera, este es un sonido que difícilmente escuchamos. Escuchamos solamente el aleteo y por sobre todo, los gritos del público que estimula la pelea para ganar dinero, ¿no? para el ganar y perder. Entonces hay un sonido íntimo, propio de la gallera que está allá adentro en la garra del animal y en la espuela que manda para matar el enemigo. Y ese es un sonido que lo extrapolé en el estudio y lo trabajé contra la tela real en la que iba a trabajar la proyección. Entonces, realmente lo que vemos es un golpe de espuela contra la tela donde se está haciendo la proyección. Por eso construye una lectura que yo creo, el espectador lograba realmente penetrar en la pieza desde lugares más allá de lo conocido.

Manuela: En la gallera hay exaltación y euforia. Los públicos de estas peleas son diversos: campesinos, oficinistas, abogados, pensionados o esmeralderos que gritan y alientan al gallo por el que han apostado. Pierde la pelea el gallo que caiga y no ataque a su oponente durante un minuto contabilizado con un reloj de arena. Es un espectáculo sangriento de aproximadamente doce minutos.

Clemencia: Yo estaba mirando en ese momento lugares donde nosotros éramos espectadores de lo conflictivo, de lo violento: desde la corrida de toros, desde la pelea de perros, desde propiciar este asunto de las peleas de gallos, para tratar de identificar qué era lo que sucedía en el espectador frente a la pelea.

Porque más allá de nombrar la guerra, en principio era la pelea. Es es ver cómo se estimula la pelea... Cómo entramos al circo, casi que el circo romano pero atravesado ya de manera más local y hasta en unos espacios circulares pequeñísimos que hay de las galleras de barrio, las galleras de pueblos muy lejanos de la costa, son galleras muy pequeñitas pero toda la gente está volcada de manera circular frente a unos ejes de pelea.

Y esa rabia que está dada entre los gallos también se transmite y se estimula desde la rabia y desde el deseo de los que están peleando por su gallo, peleando por su plata. Entonces tratando de entender, más allá de querer hacer una representación de la pelea

GALERÍA
SANTA ANA
FEBRERO
2017



de gallos, era tratando de entender cómo hemos hecho parte, la humanidad, porque eso no es necesariamente solo nosotros... Pero cómo hemos hecho parte de unos procesos sin crítica, sin resistencia, sino más emocionales y de construcción de odios y de construcción del vencimiento de la víctima y del ganar y perder.

O sea, puestos en evidencia en la mesa, problemas que me parece que se han ido extrapolando y que los podemos ver en otras esferas y en otros lugares como ha sido el campo de batalla de la guerra en el territorio.

Manuela: En el año 2000, cuando se inauguró la exposición, Estados Unidos fortalecía el ejército colombiano como parte del Plan Colombia, un acuerdo bilateral para la lucha contra insurgentes y antidrogas. Ese mismo año las FARC alcanzaron su mayor capacidad militar, con aproximadamente 20.000 hombres armados. También se fundó el Bloque Central Bolívar, un grupo paramilitar que llegó a tener más de siete mil combatientes en diferentes zonas del territorio nacional.

Clemencia: Nosotros estábamos viviendo una carga violenta tremenda en el país. Acababa de morir Pablo Escobar, veníamos de un desastre de bombas en todas partes, estaba reiniciando mucho el conflicto, también regional con paramilitarismo y la guerrilla. Era un momento muy, muy convulsionado, tremendamente complicado y difícil.

Manuela: Clemencia pensó el título de la obra: *Exhausto aún puede pelear*, tras leer el libro *El arte de la guerra* de Sun Tzu, un comandante de la antigua China. El libro aborda muchos aspectos de la guerra como la legislatura, la filosofía, la diplomacia y la geografía.

Clemencia: Ahí hay unos momentos en que él se refiere a que, a pesar de estar vencido, todavía puede pelear. Es como esa condición que hay siempre en el guerrero y en los enfrentamientos, hay un momento, en el que... no un momento, pero cuando hay un plan de guerra parecería que por más que estamos tan cansados, siempre queremos seguir venciendo a la víctima y estamos tratando de poner en la mesa todo el tiempo como esa intención por vencer al otro.

(música)

Manuela: En 2011, Clemencia volvió a ser nominada en la VI versión del Premio Luis Caballero. Regresó a la Galería Santa Fe, más que para vencer a sus contendores, para

GALERÍA
SANTA FE
FEBRERO
MILITARIO



seguir pensando en el conflicto armado colombiano con otra videoinstalación: *Versión libre*.

Clemencia: El espacio mismo me parecía muy retador e interesante. Y el hecho de que exista un proyecto que te da unos recursos para poder hacer una investigación, para poder profundizar en unos problemas en los que estás interesado. Pues siempre me sigue interesando eso. Me interesa tener el espacio y tener un apoyo económico para poderlo trabajar y tener un equipo con quién producir, es fundamental para mí. Entonces, bueno, siempre estoy sometida como a retos y me gustan los retos.

Manuela: Poco después la Galería Santa Fe abandonó el segundo piso del Planetario de Bogotá para buscar una sede permanente. Ante esta decisión, se replantearon los lineamientos del Premio Luis Caballero para darle continuidad al programa. Desde la VII versión, los artistas nominados pueden proponer un lugar en Bogotá con cualidades espaciales, sociales, geográficas, históricas, políticas o arquitectónicas que tengan relevancia para su proyecto.

¿Cómo ves estos cambios en las dinámicas del Premio?

Clemencia: A mí me parecen interesantes porque, de alguna manera, se mueven por la ciudad, se vuelven más democráticos, en el sentido de que penetran otros públicos. Me parece más difícil de manejar para el artista, para la publicidad, para los públicos... Eso necesita una logística muy sólida para que ese esfuerzo no se quede solitario. Porque lo más importante también para una obra es traer público y si hay unos espacios que se escogen carentes de una logística que maneje públicos, el trabajo se vuelve muy complicado... Es una lástima que se pierda tanto esfuerzo o que no se logre tanto efecto con tanto esfuerzo. Entonces eso tiene su peligro administrativo y su peligro logístico, porque al artista le queda muy difícil sostener los públicos y sostener la apertura de la sala y mantener el interés y mantener la prensa y mantener las comunicaciones. En cambio cuando se hacía en un solo lugar se concentra mucho el problema, se sabe que ahí está, el público no se pierde tanto, no se dispersa tanto, porque nosotros no estamos tan acostumbrados a esos modelos de hacer una exposición completamente movida por todos los lugares de la ciudad. Nosotros no tenemos experiencia con bienales que se hagan en todos los escenarios. Entonces manejar los públicos es un reto enorme y en artes plásticas nos recargamos de trabajo al abrirlo de esa manera porque yo no siento que nosotros tengamos tanto, tanto apoyo en las artes plásticas, digamos desde los medios de comunicación, ni a nivel de publicaciones, no es tanto lo que hay.

GALERÍA
SANTA FE
FEBRERO
2010



Entonces, yo recuerdo, por ejemplo, con esa exposición de *Exhausto*, la montamos y estuvo –por dificultades del montaje, por dificultades de entrega de la sala, por lo difícil, porque había que volver a entregar luego para el siguiente– dos semanas expuesta únicamente para un proyecto que costó un trabajo y unos costos de producción enormes. Entonces al mismo tiempo, todas las logísticas cuando tú tienes esas dificultades y no eres capaz de, digamos, ampliar los tiempos para que las exposiciones realmente tengan toda su visibilidad, pues se pierdan los esfuerzos.

Manuela: Clemencia Echeverri es artista y fue nominada en la segunda versión del Premio Luis Caballero. Para ver las imágenes de su obra *Exhausto aún puede pelear* visiten nuestra página web galeriasantafe.gov.co/gsfradio. También las encuentran en nuestra cuenta de Instagram: @galeriasanta_fe

Esta entrevista fue producida por la Gerencia de Artes Plásticas del Instituto Distrital de las Artes en junio de 2020. Gracias por escucharnos.

Créditos:

Artista invitada: Clemencia Echeverri.

Investigación y guion: Manuela Ochoa Ronderos.

Transcripción y edición de texto: Ana María Reyes Hernández.

Edición y efectos: Laura Imery Almario.

Música:

Artista: Blue Dot Session

Canción: Basketliner

https://freemusicarchive.org/music/Blue_Dot_Sessions/Bitters/Basketliner_1573

GALERIA
SANTA FE
ARTES PLÁSTICAS